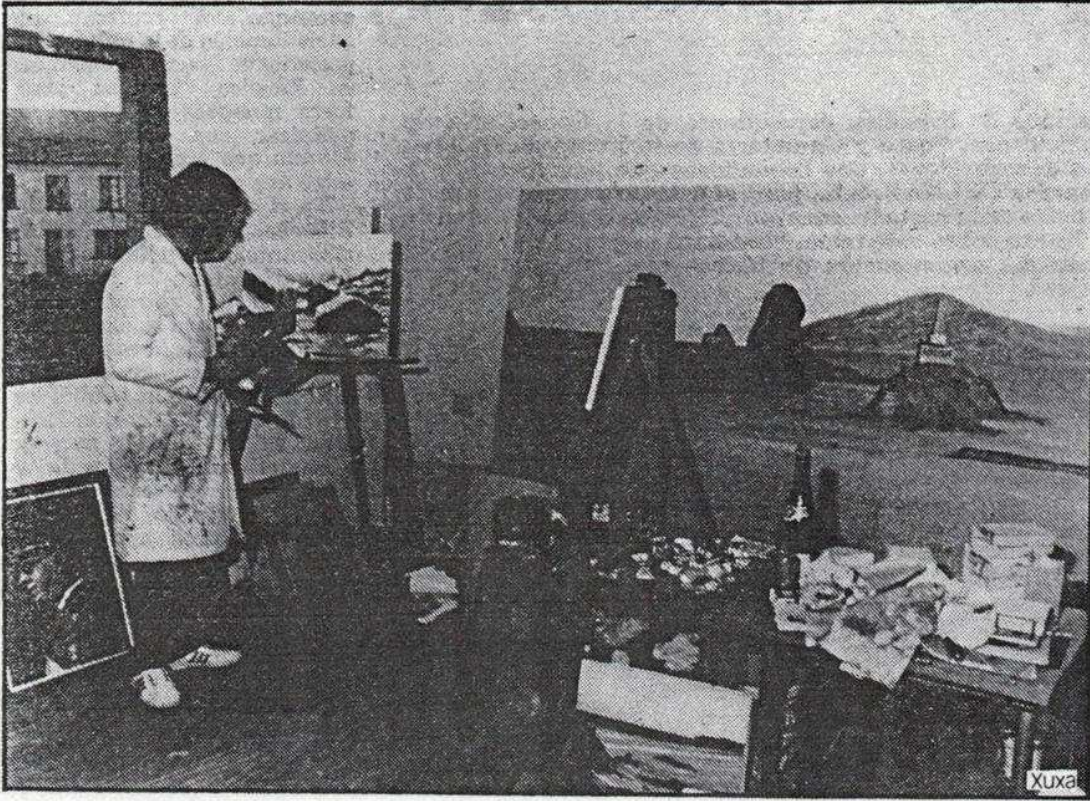


José Soto Peña, 20 años de pintura

Con su exposición en Begonte, el pintor vivariense reinicia sus muestras artísticas



José Soto, en su estudio

FOZ
Javier Rivera

El conocido pintor vivariense, José Soto Peña, expone en estas fechas en una de las salas contiguas a la que alberga el Belén Electrónico de Begonte, uno de los más brillantes, dentro de su género, de los instalados en Galicia.

La muestra de quince óleos de José Soto, en esta importante manifestación cultural, supone el reinicio de su actividad artística cara al público, faceta esta que tenía un tanto abandonada en los últimos años. Aunque, tal y como nos puntualiza el entrevistado "continuaba vinculado a la pintura a través de las clases que he impartido y los numerosos encargos que me han venido haciendo".

Las marinas, junto con los paisajes y algunos rincones de la comarca costera constituyen el tema de la mayoría de las obras expuestas.

Con renovada ilusión, José Soto nos recuerda sus veinte años de actividad pictórica. Nos habla de sus comienzos, cuando era un chaval de

quince años y no proliferaba, allá por los finales de la década de los sesenta, la práctica de la pintura en A Mariña. "Mi formación ha sido autodidacta", nos indica. "En aquellos días comencé aprendiendo un poco de técnica pictórica con Ramón Barros, ya fallecido, y más tarde, perfeccioné mis conocimientos con Neira Brochs, que por aquel entonces acababa de llegar de París".

Las marinas, su tema predilecto

Más adelante, José Soto iniciaría una larga etapa de trabajo, durante la que se dio a conocer a nivel gallego, siendo premiado y nominado varias veces en casi todas las provincias de nuestra autonomía.

El galardón que recuerda con mayor cariño, quizá por la sorpresa que le supuso, fue uno recibido en La Coruña, hace unos quince años, cuando se hallaba en la ciudad herculina realizando el servicio militar. "Ni me conocía nadie, ni nunca había expuesto allí, y, sin esperar ni plantérmelo, me dieron el segundo premio. Fue algo que me dio mucha moral

en aquellos mis primeros pasos".

No obstante, José Soto pasa por alto esta larga lista de premios, algunos de los cuales incluso ha olvidado, y se centra en explicarnos cuales son sus preferencias artísticas, los temas que son motivo central de sus óleos.

Así, nos señala que dentro de los paisajes, bodegones y figuras que ha venido pintando en su dilatada trayectoria profesional siente especial predilección por las marinas, "sobre todo por la sensación de viveza que tiene el mar acercándose desde el fondo o cuando está picado y bate contra las rocas dando la imagen de un ser viviente".

"Además", continúa diciendo, "es uno de los temas que me permite contrastar y recrear el colorido. Por otra parte, también suelo jugar mucho con el matiz de luces tan cambiante que existe en Galicia".

Los paisajes rurales

Pero, en sus últimas obras, José Soto busca esa variedad de colores y tonalidades rura-

les. "Prácticamente, he pintado marinas y rincones de casi todos los lugares de la comarca. Ahora, sin abandonar esos gustos, me estoy volcando en la pintura de casas de aldea y hórreos desmantelados, que, poco a poco, o se van restaurando o van desapareciendo".

No desdeña tampoco este pintor los bodegones y retratos, como se puede ver en su exposición, sino que también los cuida hasta el mínimo detalle, dentro de la vocación realista y de corte clásico que se desprende de toda su obra.

Una época de retiro

Acto seguido, pasamos a comentar su actividad durante estos años pasados, en los que permaneció un tanto apartado de la pintura. En el citado período, aunque no expuso públicamente, sí llevó a cabo numerosos encargos, además de ayudar a promocionar las aficiones pictóricas de los habitantes de la zona con sus clases en el Hogar Juvenil de Viveiro y en Foz, donde, recientemente, la Asociación de Amas de Casa montó una exposición con los trabajos pictóricos realizados por sus afiliados en un curso impartido por nuestro entrevistado.

Próxima exposición en Lugo

Tras el compromiso contraído de exponer en Begonte, donde estará hasta el próximo seis de enero, y la aceptación que viene teniendo esta muestra, tanto a nivel de público como de ventas José Soto tiene como siguiente objetivo la organización de una exposición en la capital de la provincia.

"Desde estas páginas —nos dice—, quisiera hacer público mi agradecimiento a las personas que visitaron la exposición por la aceptación que he obtenido. Ahora que vuelvo a entrar de lleno en esto, ya tengo previsto montar otra muestra en Lugo. Tampoco quiero olvidarme de Viveiro, mi ciudad natal, donde, a ser posible, quisiera montar una exposición para el próximo verano".

Respecto a estos proyectos, José Soto sólo ve el inconveniente de "no poder contar con el tiempo necesario para pintar con continuidad, como me ha pasado en los últimos tiempos. No obstante, pienso que las exposiciones mencionadas las podrá cubrir sin dificultad".

Por último, decir que los cuadros que expone en Begonte tienen unos precios que oscilan entre las veinte y las ochenta mil pesetas.

V. A.

Por fin, y no era sin tiempo, José Soto Peña realiza una exposición, y decimos por fin toda vez que, como tantos y tantos seguidores como posee el pintor de su obra, hemos podido recrear nuestra vista y nuestra imaginación en esos cuadros que nos transportan a lugares de nuestra Mariña hasta el punto de sentirnos inmersos en una parte de ellos, porque la pintura de Soto tiene esa vida que hasta nos lleva a contemplar el oleaje en la tela de sus lienzos o el halo que se desprende de la naturaleza muerta como un espíritu incorpóreo que cohabita en ella.

Soto Peña, con poca obra quizás, quince cuadros, ha venido a sumarse a la fiesta navideña que representa Begonte y su belén electrónico. Allí al lado sus óleos contrastan con el nacimiento, pese a que la sala, por su falta de luz no es el lugar más idóneo para su obra, los lienzos atraen como magnetismo, y la luz artificial que les falta es suplida, en lo que cabe, por la propia que emana de cada cuadro. Allí, al lado de tres de ellos de

Variada temática con predominio de marinas

gran formato, tales como "Castelos de Covas", "Reflejo" y "En celebración", nos ofrece otros en tamaño menor donde se condensa esa capacidad para captar los tonos, detalles y encuadres que de la mano maestra de este autodidacta le dan profundidad y luz. Entre ellos podríamos quedarnos con esa "Cueva de Llás" que desde la oscuridad interior de la misma en primer plano, captando como nadie la roca de pizarra tan del Cantábrico nos transporta a un segundo plano donde la luz lo inunda todo en el contraste mar-cielo de nuestras claras mañanas veraniegas en tanto que la mar juega con el bajo roquedal, en un contraste de sombras y luces en una visión que al ojo humano le resulta por veces difícil de captar en toda su intensidad y belleza, por muchas veces que se haya ubicado en el mismo plano de la obra. Como contraste nos podemos ir a "Deshojado", un cuadro donde la maestría del pintor nos trae

esa luz que se filtra en un segundo plano entre los tonos violetas para dejarnos entrever que esos troncos y ramaje en el que está ausente la hoja que lo embellece y a la opa, muestra vida aletargada, emana del lienzo una fuerza tal que nos transporta a otras épocas donde se confunde la irrealidad con lo real mismo. Podemos pasar a otro plano donde la luz lo inunda todo, "Nevada en Sasdónigas" donde las casas de piedra de nuestras zonas altas con sus tonalidades gris-ocre resaltan sobre el nevado paisaje. Cambiando de encuadre nos vamos hacia "Reflejo" donde los verdes, pasando por todas las gamas, se confunden con los azul cristalinos de las aguas quietas donde se asientan viejos barcos de pesca con su maderamen medio carcomido reflejado en las cálidas aguas donde reposan. Qué decir del lienzo "Castelos de Covas", donde el primer plano de un bote de pescador nos sirve de referen-

cia para llevarnos, en toda su profundidad y hermosura a esos castelos que se agrandan entre la infinidad de la arena y la profundidad del mar al que sirven de vigía. Un bodegón plasmado magistralmente entre sombras, un "San Martín de Mondoñedo" que nos deja al descubierto la belleza de su arquitectura románica en todo su esplendor, o "En celebración" donde se recogen personajes populares de Vivero cual talla en madera.

Lo mejor que podemos hacerles es recomendar la visita a la exposición para poder observar en toda su extensión y calidad, la obra expuesta. Y confiamos que esa muestra de la pintura de Pepe Soto, allá hacia el verano, podamos verla en nuestra ciudad, donde los cuadros de Soto han acogido de la crítica y público los elogios más cálidos.

Su exposición estará abierta al público, en Begonte, hasta el día 6 de enero.